

# Olmos: anhelos y promesas que el viento se llevó



38 mil hectáreas del proyecto Olmos serán subastadas este 24 de junio. Solo tres empresas podrían quedarse con ellas.

En una fecha que debería ser de celebración del día del campesino —24 de junio— se consolida el latifundio en el país. En efecto, ese día se adjudicarán las 38 mil hectáreas del proyecto de irrigación Olmos, divididas en 30 lotes de mil hectáreas, 10 de 500 y 11 de 250. A un precio de US\$4,250 la hectárea, lo más probable es que los agricultores de Lambayeque sean testigos pasivos de cómo las tierras del proyecto Olmos serán acaparadas por un reducido grupo de inversionistas y, con ello, un conjunto de anhelos y promesas alrededor de dicho proyecto habrá desaparecido.

## Anhelos frustrados

Alrededor de Olmos se han tejido un cúmulo de expectativas que están siendo amenazadas por el actual diseño del proyecto. La principal causa de preocupación es la oferta de 40 mil empleos directos y 200 mil indirectos lanzada por los promotores de Olmos. El Censo de Población de 2007 da cuenta de que en el distrito de Olmos viven aproximadamente 36 mil personas; así, para cubrir la oferta de empleo tendrá que promoverse la llegada de miles de migrantes. ¿Tiene este distrito las condiciones para recibir a una gran cantidad de nuevos pobladores? ¿Se tiene algún plan para recibirlos? El temor es que se repitan experiencias como las del proyecto Chavimochic (La Libertad), donde han surgido asentamientos pobres, insalubres, con escasez de servicios y problemas de delincuencia. ¿Acaso quienes promovieron, diseñaron e implementaron el proyecto no tienen responsabilidad alguna en eso? ¿Se preocupó por ello, en su momento, Yehude Simon, expresidente de la región Lambayeque? ¿Lo está haciendo el actual gobierno regional?

La segunda expectativa amenazada es la de los pequeños y medianos agricultores de Lambayeque, y tiene que ver con el acceso a nuevas tierras de cultivo. El precio base fijado por cada hectárea hace improbable que alguno de ellos, o una asociación que los agrupe, cuente con casi US\$1 millón 100 mil, que es lo que vale el lote más pequeño de Olmos.

La tercera expectativa amenazada es la de la comunidad campesina de Santo Domingo de Olmos, y se centra en la recuperación de derechos sobre sus tierras. En 1998, el gobierno de Fujimori, mediante el inconstitucional Decreto Supremo 017-99-AG, confiscó 111 mil hectáreas de tierras de la co-

munidad, argumentando que no estaban saneadas. El próximo 24 de junio, parte de esas hectáreas tendrá nuevos dueños.

La cuarta expectativa amenazada es la del Gobierno Regional de Lambayeque (GRL). Un análisis realizado por especialistas de Cepes (*LRA 122*) concluyó que en la negociación entre dicho gobierno y el concesionario H2Olmos, el segundo inclinó la balanza a su favor sin asumir mayores riesgos.

## Promesas incumplidas

*LRA* ha insistido repetidamente en la necesidad de que pequeños y medianos

«Lo más probable es que los agricultores de Lambayeque sean testigos pasivos de cómo las tierras del proyecto Olmos serán acaparadas por un reducido grupo de inversionistas y, con ello, un conjunto de anhelos alrededor de dicho proyecto habrá desaparecido.»

agricultores accedan a las tierras de la irrigación. Al menos, cuatro de los principales candidatos a la presidencia se pronunciaron, durante su campaña, a favor de incluir a los pequeños agricultores en los alcances del proyecto. Hubo consenso entre los candidatos Toledo, Fujimori, Humala y Kuczynski alrededor de la pertinencia de disminuir el tamaño de los lotes de Olmos. Sus opiniones deberían ser tomadas en cuenta por el GRL, a pesar de que su actual presidente, Humberto Acuña, sea el mejor ejemplo de quien promete algo en campaña para, después, ya en el cargo, ignorarlo.

En octubre de 2010, el aún candidato Humberto Acuña expresó que «el gran temor de los lambayecanos es que la subasta sea una gran mentira» y que «podría ser que el Proyecto Olmos sólo sirva a dos o tres empresas, y ese no era el sentir de los lambayecanos».

En marzo de este año, ya como presidente regional, el mismo Acuña aprobó las bases de la subasta de Olmos, que permiten que tres empresas puedan acaparar las 38 mil hectáreas. Olmos es un viejo anhelo de Lambayeque. Su materialización debe responder a los intereses reales de los lambayecanos y estos no se agotan solo en la elección de un candidato, sino que lo comprometen durante todo su mandato. ●